

se publicales  
Domingos

# EL DEBER

Director

Dn. Eliseo Díaz G.

Num. suelto 10 cts.

Periódico Semanal  
Organo del Centro Liberal

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

Oficina: Valparaíso N° 13.

Año XI

Putauendo (Chile), Domingo 13 de Mayo de 1923.

Núm. 553

## Las alarmas del convento.

Era esperada la alarma que ha producido en los campos conservadores el proyecto de reforma lanzado hace poco por la dirección del Partido Radical, sobre separación de la Iglesia y del Estado, como uno de los puntos sustentados en un programa que el progreso nacional reclama desde que nacimos a la vida independiente.

La prensa enemiga de todo aquello que encarna las libertades precursoras del desarrollo de las ciencias y del saber, ha estado siempre pronta a contrarrestar toda idea que tienda a quitar a la Iglesia su hegemónico y predominio de que ha disfrutado durante tantos siglos, pegada al Estado para gozar de todas las preeminencias imaginables, desde cuya altura ha podido ejercer un contrapeso al que se lanzaba siempre en la ignorancia de los pueblos, que fácilmente se prestan para seguir todo lo que se presenta en las oscuridades del misterio.

Esa prensa ha calificado de un error en falso el acuerdo radical, pretendiendo que solo está destinado a avanzar tiempos y a calentar la atmósfera electoral para la lucha que se aproxima. Ha dicho también que si el Estado está obligado a contribuir con ciertos sumos de dinero para el culto católico es en virtud de un contrato bilateral, en el que la Iglesia se compromete como un poder contratando con otro poder, el Estado, y agrega que los pedidos de los curas y demás aliados al culto católico han venido a compensar la supresión de los diezmos y primicias de otros tiempos, cuando la verdad es que todo eso se ha hecho para abrir los ojos al pueblo y hacerle sentir el peso de la mil y una gabelas que la Iglesia mantenía y mantiene sobre sus ensangrentados hombros.

No es solo el partido Radical el que anhela la separación de la Iglesia y el Estado, es una corriente numerosísima del pueblo chileno todo el que desea verse desligado de los pejes, que en los momentos actuales tienen todos los perfiles de lo ridículo y de lo absurdo. La verdad es que hoy no solo se impone la separación de la Iglesia y el Estado, sino algo más: la Iglesia debe indispensablemente que sea bajo la inmediata vigilancia del

Estado, como una necesidad imperiosa de progreso, de bienestar y de tranquilidad de todas las conciencias.

La separación es una idea en marcha; la empuja el sentimiento general de los chilenos, el sentimiento general de los chilenos la hará triunfar!

CONDOR

## Cosas de la ignorancia.

En la Edad Media, la dominación clerical se estableció en favor de la estúpida ignorancia, de los errores, de los desórdenes de todo jénero y de la más increíble superstición. La civilización retrocedía hacia la barbarie, el pueblo era la madera de que podía cortarse y disponerse para todas las servidumbres, y su sangre no valía ya que se usara. Con la jerga y argucia del escolasticismo, justificábanse todos los excesos, la persecución de los judíos, las cruzadas, los horrores de la Inquisición y la más perniciosa extensión de los impedimentos del matrimonio; hacíanse bastardos a los hijos legítimos y se multiplicaban las turbulencias y las guerras civiles. En medio de este torrencioso y egoísta tráfico de las injusticias, se lavaban los pecados y los crímenes durante muchas a beneficio de los prelados. ¡Oh, ignorancia! ¡Oh, barbarie feudal!

## Respuesta

(A L...)

En la lobreguez de mis noches sin estrellas, tu carta ha sido como un dulce canto, como un rayo de luz.

La devoré con la vista, por decir lo así; y a medida que mis ojos recorrían las dolientes y amorosas frases, se hubieron mis pupilas con la humildad de las lágrimas, y mi garganta se anudó hasta convertirse mi voz en sollozos.

¿Para qué me escribiste así?... Tú sabes que nunca otros carijos arrancaran el tuyo de mi pecho, y

en el llevo grabada tu bella imagen con caracteres inborrables.

¡Que dulce es el recuerdo!... ¡Qué plácidos trascurren los instantes de la existencia pensando en el ser que se ama!... Si es cierto que me quieres, no empañes más tu alma con dudas ni tristezas, pues yo solo ambiciono hacerte sufrir y que seas feliz.

Si ausencia nos separa, no importa, dulce amiga; tenemos el acuerdo que es un fiel compañero de las almas que sufren en negra soledad.

P. H. S.

## Carta de un Carrilano a su adorado de tormento.

Sra. L... R...

Presente.

Querida L...

Hacías la última noche, 15 del que rije, con la casa, anterior de mi vida, las agujas del fuego de inextinguible que arde en mi recordado pecho. Ella ha sido la viajera locomotora que has venido a acortar el kilométraje que separa las estancias de tu alma del haber de mi corazón.

Por tu caso he perdido la llave; al interrumpido tráfico de mi sangre se ha establecido por completo en el edificio de mi pecho con la locura de tu arte, con ella, los rayos de mi existencia han vuelto a su estado normal, ella ha sido la eclisa de unión de nuestro amor caldeado al rojo, ha sido la válvula de escape de los encontrados sentimientos que bullían en mi remachado corazón, ella ha sido el andén de mi esperanza y la plataforma de mi salvación.

En cambio, L... mía esta epístola será para ti el silbato anunciador de la felicidad que nos espera, será el boleto de ida y vuelta que nos servirá para emprender nuestro viaje por las regiones ideales del amor y del placer.

Esa te servirá de itinerario para que sepas evitar el choque de las pasiones, serás la palanca que detendrá los boggyes del carro de tu desdicha, serás el tender del cual extraerás el combustible necesario para poder arrastrar los vagones de tus sufrimientos, será el manómetro de aire y la llave de vapor

que dará la fuerza motriz suficiente para llegar a la última estación de tu vida sin detenerse en la meta de la vida.

¡Adios, estable barra de acero fundida al calor de mi cariño! ¡Adios, perno de mi alma, clavo rielero de mi corazón, fuerza de mi vida, golilla de mi amor, válvula de distribución de mis raras de oriel!

¡Adios! ¡Lubricador de las cajas graúeras de mi mente; ¡adios, querida L..., conoci de mis ilusiones... Te abrazas tu

A. C. de F.

## Los verdaderos sub-hombres.

Hoy que el clarín apocalíptico de un sociólogo Sir Latrop Stoddard — ha caído anunciando la liquidación de la especie y de su civilización, mediante el triunfo de los sub-hombres, se ha puesto en el tapete de la actualidad el problema de la Herencia. Concedámonos unos en que la especie humana decada, dejenera manifiestamente, bajo el múltiple azote de las enfermedades y su transmisión hereditaria, del problema económico, de la organización social humana moderna, del industrialismo, de las intoxicaciones (alcohol, cocaina etc.) etc.

Para nosotros diverjencia respecto de las doctrinas de Stoddard comienza en la interpretación que él hace de la acción de los hombres inferiores y su localización. Para Stoddard el caso más típico del triunfo de estos dejenerados es la revolución rusa.

No deseamos ir tan lejos como el autor a escrutar los horizontes sociales. Veamos en nuestro propio país.

¿Dónde están aquí los infra-hombres? ¿Cuáles son los seres que no llaman las condiciones que los hagan acreedores al nombre de hombres de verdad? ¿Acaso son aquellos que impulsados por móviles ideales levantan en sus brazos la antorcha de todas las luces para iluminar las sombras de los prejuicios, de las desigualdades y de los dogmas?... ¿Acaso los modestos hijos de padre, anónimos que luchan movidos por la palanca de legítimos ambiciones, por cultivar su personalidad y ocupar en la escala social el sitio que merecen? ¿Acaso los trabajadores del libro, de la idea y del músculo, parecidos productores de energía sin los que